



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO LUIS BELTRÁN
PRIETO FIGUEROA DE BARQUISIMETO

Revista
educare
ISSN 2244-7296

Depósito Legal: ppi201002LA3674

Órgano de divulgación de la
Subdirección de Investigación y
Postgrado



AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO: UN DESAFÍO PARA LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

SELF-ESTEEM AND ACADEMIC PERFORMANCE: A CHALLENGE FOR 21ST CENTURY EDUCATION

Autores:

Lliquin Peña, Mónica Lorena

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3866-0554>
Universidad Nacional de Chimborazo - Ecuador

Yépez Bimboza, Carmen Amelia

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5126-7784>
Universidad Estatal de Milagro - Ecuador

Mejía Lasso, María Esther

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1625-4788>
**Universidad Pedagógica Experimental
Libertador - Venezuela**

**AUTOESTIMA Y
RENDIMIENTO
ACADÉMICO: UN DESAFÍO
PARA LA EDUCACIÓN DEL
SIGLO XXI**

*SELF-ESTEEM AND
ACADEMIC
PERFORMANCE: A
CHALLENGE FOR 21ST
CENTURY EDUCATION*

Resumen

La autoestima, influenciada por factores sociales y personales, juega un papel crucial en el desarrollo integral de los adolescentes, impactando en su bienestar emocional y relaciones interpersonales. El rendimiento académico, a su vez, es un resultado complejo influenciado por múltiples factores, entre ellos la autoestima. En este sentido, la presente investigación tuvo como objetivo identificar la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes del subnivel básica superior y comprobar si existe relación estadísticamente significativa entre las mismas. Se asumió un paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y transversal de alcance descriptivo y correlacional. Los sujetos de la investigación estuvieron conformados por 90 estudiantes. Los resultados revelan una compleja relación entre las diferentes dimensiones de autoestima en estudiantes, evidenciando una correlación positiva entre ellas, sin embargo, no es un predictor directo del rendimiento académico, sugiriendo la existencia de otros factores determinantes.

Descriptor: autoestima, rendimiento académico, educación

Abstract

Self-esteem, influenced by social and personal factors, plays a crucial role in the comprehensive development of adolescents, impacting their emotional well-being and interpersonal relationships. Academic performance, in turn, is a complex result influenced by multiple factors, including self-esteem. In this sense, the present research aimed to identify self-esteem and academic performance of students in the upper basic sublevel and to verify if there is a statistically significant relationship between them. A positivist paradigm was assumed, with a quantitative approach, non-experimental and transversal design of descriptive and correlational scope. The subjects of the research were made up of 90 students. The results reveal a complex relationship between the different dimensions of self-esteem in students, evidencing a positive correlation between them, however, it is not a direct predictor of academic performance, suggesting the existence of other determining factors.

Descriptors: Self-esteem, academic performance, education

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

Introducción

La adolescencia, una etapa marcada por profundos cambios físicos y psicológicos, es un período crítico en el desarrollo de la identidad y la autoestima (Torres, 2018). La autoestima, entendida como la valoración que un individuo tiene de sí mismo, desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de las personas, especialmente durante la adolescencia, influyendo significativamente en su bienestar emocional, su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables y su resiliencia ante el estrés. (Schoeps et al., 2019)

Rosenberg (1979) concibe la autoestima como una evaluación global de uno mismo, influenciada por factores sociales y personales. Bandura (1977), por su parte, la vincula al aprendizaje social, destacando que observamos y emulamos modelos, construyendo así nuestra autoeficacia y autoestima. Por último, Rogers (1961), propone una visión humanista, donde la autoestima surge de la congruencia entre nuestro yo ideal y nuestro yo real. En conjunto, estas teorías muestran que la autoestima es un constructo multifacético, moldeado por experiencias, relaciones y creencias, y que juega un papel fundamental en nuestro bienestar psicológico.

En las instituciones educativas ecuatorianas la baja autoestima es un problema multifactorial que afecta el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes, factores como la presión académica excesiva, las comparaciones sociales, el bullying, la falta de apoyo emocional y modelos a seguir inadecuados contribuyen a esta problemática. Las consecuencias de la baja autoestima son diversas y pueden incluir bajo rendimiento, problemas de conducta, dificultades en las relaciones interpersonales e incluso trastornos mentales.

Por otro lado, el rendimiento académico es una medida de los logros de un estudiante en sus estudios, evaluando sus conocimientos, habilidades, destrezas y competencias. Este concepto engloba desde las calificaciones obtenidas hasta la participación en clase y el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas.

Vega (2018), plantea que el rendimiento académico es un resultado complejo influenciado por una intrincada red de factores interrelacionados. Factores personales como la inteligencia, la motivación, la autoestima y las estrategias de aprendizaje juegan un papel fundamental. El contexto social también es determinante, incluyendo el apoyo familiar, las relaciones con compañeros y profesores, y el clima escolar. Variables contextuales más amplias,

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

como la calidad de la enseñanza, los recursos disponibles y las políticas educativas, influyen significativamente en el desempeño académico. Además, características individuales como los estilos de aprendizaje y las preferencias personales pueden modular el impacto de estos factores.

En este orden de ideas, la relación entre la autoestima y el rendimiento académico es indiscutible, numerosos estudios respaldan esta afirmación, demostrando que la autoestima es un factor clave que influye significativamente en el éxito académico (Serna-Solari et al., 2023). Sin embargo, es preocupante observar que muchos adolescentes luchan con una baja autoestima que obstaculiza su desarrollo académico, personal y emocional. Es por ello que esta investigación pretende identificar la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes de educación general básica, del subnivel básica superior y comprobar si existe relación estadísticamente significativa entre las mismas.

Argumentación teórica

Autoestima

La autoestima es un concepto fundamental en la psicología que se refiere a la valoración que una persona hace de sí misma. Es un juicio global sobre el propio valor, que se forma a partir de una compleja interacción de factores internos y externos. Esta valoración influye en cómo los seres humanos sienten, piensan y actúan en el mundo. Una alta autoestima se asocia con una mayor confianza, resiliencia y satisfacción personal, mientras que una baja autoestima puede llevar a sentimientos de inadecuación, inseguridad y dificultades para relacionarse con los demás (Anto y Jayan, 2016; Valverde et al., 2023).

Según Rosenberg, (1965), la autoestima es como una evaluación global que un individuo hace de sí mismo. Es decir, es la valoración que una persona tiene de sus propias cualidades, capacidades y valor personal. Esta valoración se forma a partir de una compleja interacción entre factores internos (como experiencias personales y logros) y externos (como las opiniones de los demás y las normas sociales).

Coopersmith (1967), define la autoestima como una actitud de aprobación o desaprobación que un individuo siente hacia sí mismo, es decir, es la valoración que hacemos de nuestra propia valía, de nuestras capacidades y de nuestro lugar en el mundo. Esta valoración, según Coopersmith, se construye a lo largo de la vida a partir de las experiencias, especialmente de las interacciones sociales con los padres, docentes y compañeros. La autoestima no es estática,

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

sino que se compone de diferentes dimensiones como la académica, social, física y emocional, y puede variar a lo largo del tiempo.

Según Díaz Falcón et al. (2018), la autoestima

No es innata, se adquiere y se va desarrollando a lo largo de toda la vida, a través de las experiencias que se tienen en los diferentes contextos de actuación. Esta se aprende, cambia y se puede mejorar. Aunque este aprendizaje generalmente no es intencional, es posible favorecer las condiciones en cada uno de estos contextos para que pueda formarse de manera adecuada en los adolescentes. (p.100).

Estos autores señalan que, si bien la autoestima comienza a forjarse en la infancia, la adolescencia es una etapa crucial para su desarrollo debido a los intensos cambios físicos, sociales y emocionales que experimenta el joven.

Pilares de la autoestima

Branden (1995), propuso un modelo de autoestima que se ha convertido en un referente en el campo de la psicología positiva. Según Branden, la autoestima no es simplemente una sensación de sentirse bien consigo mismo, sino un conjunto de cualidades y actitudes que se construyen y fortalecen a lo largo de la vida, sostiene que la autoestima se basa en seis pilares fundamentales, los cuales se interrelacionan y contribuyen de manera sinérgica a la construcción de una autoestima sólida y saludable. Estos son:

Conciencia de sí mismo: es la habilidad de observarse a uno mismo de manera objetiva, sin juicios, y comprender los propios pensamientos, sentimientos y comportamientos. Al desarrollar esta capacidad, se logra un mayor autoconocimiento que permite regular las emociones, tomar decisiones más conscientes y mejorar las relaciones interpersonales. Esta introspección fomenta el bienestar emocional y facilita el crecimiento personal (Goleman, 2005). Al conocer las fortalezas, debilidades y valores, se puede vivir de manera más auténtica y alcanzar los objetivos de manera más efectiva.

Autoaceptación: es un proceso psicológico que implica reconocer y valorar todas las facetas de uno mismo, tanto las cualidades positivas como las consideradas negativas. Al practicar la autoaceptación, las personas aprenden a tratarse a sí mismas con compasión y a aceptar sus imperfecciones como parte inherente de la condición humana (Neff, 2003). Este

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

proceso fomenta una mayor autoestima, reduce el miedo al fracaso y mejora las relaciones interpersonales. Rogers (1961), postulaba que cuando las personas se aceptan a sí mismas de manera incondicional, son capaces de establecer relaciones más auténticas y vivir una vida más plena.

La autocompasión, según Neff (2003), se compone de tres elementos interrelacionados: la bondad hacia uno mismo, que implica tratarse con amabilidad y comprensión, especialmente en momentos de dolor o fracaso; la humanidad común, que reconoce que el sufrimiento es una parte universal de la experiencia humana y que nadie está exento de ello; y la atención plena, que consiste en observar los pensamientos y emociones dolorosos con una mente abierta y sin juicio, evitando identificarse excesivamente con ellos.

1. **Responsabilidad personal:** es la capacidad de un individuo para tomar decisiones conscientes y asumir las consecuencias de sus acciones. Este concepto, fundamental en el desarrollo personal, subraya la idea de que cada persona es el principal arquitecto de su propia vida. Autores como Frankl (1959), Ellis y Harper (1975), han destacado la importancia de la responsabilidad individual como motor de crecimiento y bienestar psicológico. Al ejercer la responsabilidad personal, los individuos se empoderan, fortalecen sus relaciones interpersonales y adquieren la capacidad de aprender de sus experiencias. Componentes clave de esta habilidad incluyen la conciencia de las propias acciones, la autonomía en la toma de decisiones, la aceptación de las consecuencias y el compromiso con el aprendizaje continuo.

2. **Autoafirmación:** es una habilidad esencial que permite a las personas expresar sus pensamientos, sentimientos y necesidades de manera clara y respetuosa, sin menospreciar a los demás. Esta capacidad implica defender los propios derechos y límites, al tiempo que se reconocen y respetan los de los otros. Al desarrollar la autoafirmación, las personas fortalecen su autoestima, mejoran sus relaciones interpersonales, su optimismo y aumentan su bienestar general. Esta habilidad se basa en la comunicación asertiva y en el conocimiento de uno mismo, y puede ser aprendida y perfeccionada a través de diversas técnicas y estrategias (Ellis, 1962). Seligman (2006), señala que la capacidad de autoafirmarse es una de las muchas fortalezas humanas que pueden ser cultivadas y fortalecidas.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

3. **Propósito vital:** se concibe como la brújula interna que guía las acciones y decisiones personales. Es ese "para qué" que otorga significado a la existencia, más allá de las obligaciones cotidianas. Frankl (1959), resalta la importancia del propósito como un factor clave para la resiliencia humana, al establecer metas congruentes con los valores y pasiones, el ser humano experimenta un sentido de dirección y propósito que lo impulsa a superar obstáculos y alcanzar el máximo potencial. Por su parte, Maslow (1943), señala que la realización de las capacidades y potencialidades, está estrechamente vinculada a la búsqueda y el descubrimiento del propósito de vida del ser humano.

4. **Integridad personal:** es la coherencia entre lo que una persona piensa, siente y actúa, es la virtud de vivir de acuerdo con un conjunto de valores y principios internos, que guían nuestras decisiones y acciones en la vida cotidiana. La integridad implica ser honestos consigo mismos y con los demás, actuando con autenticidad y congruencia. Aristóteles (1985), consideraba la integridad como una virtud fundamental, ligada a la búsqueda de la excelencia moral. Según Kant (1996), la integridad se manifiesta en el cumplimiento del deber moral, independientemente de las consecuencias. En la actualidad, la psicología positiva ha destacado la importancia de la integridad como un pilar fundamental para el bienestar psicológico y el desarrollo personal.

La teoría de los seis pilares de la autoestima de Branden proporciona un modelo sólido para comprender y fortalecer la autoestima, al cultivar la conciencia de sí mismo, la autoaceptación, la responsabilidad, la autoafirmación, el propósito vital y la integridad, las personas experimentan un crecimiento personal significativo, lo que trae a mejorar su calidad de vida.

Dimensiones de la autoestima

Coopersmith (1987), propuso que la autoestima no es un concepto unitario, sino que se manifiesta en diferentes dimensiones de la vida de un individuo. Según su teoría, la autoestima se desarrolla y experimenta en cuatro dimensiones principales:

Autoestima en sí mismo: esta dimensión refleja cómo se valoran a nivel individual, incluye la percepción de las habilidades, talentos, apariencia física y valor personal. Una alta autoestima en sí mismo se manifiesta en una confianza sólida en las capacidades y en una

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

sensación de bienestar personal.

Autoestima en el hogar: esta dimensión se centra en las relaciones familiares y en cómo las personas se sienten valoradas y queridas por sus familiares. La comunicación efectiva, el apoyo emocional y un ambiente familiar cálido son fundamentales para desarrollar una alta autoestima en el hogar.

Autoestima en la escuela: esta dimensión está relacionada con el desempeño académico y la percepción de las habilidades intelectuales. El éxito escolar, las relaciones con profesores y compañeros, y la sensación de pertenencia a la comunidad educativa influyen significativamente en la autoestima en este ámbito.

Autoestima social: esta dimensión se refiere a cómo las personas se sienten en relación con los demás, incluye la popularidad, habilidades sociales, capacidad para establecer relaciones significativas y la percepción de cómo los ven los otros. Una alta autoestima social se manifiesta en una buena capacidad para relacionarse con los demás y en una sensación de pertenencia a grupos sociales

Al comprender estas cuatro dimensiones, se puede apreciar la complejidad de la autoestima y reconocer que las intervenciones para fortalecerla deben ser integrales, abarcando tanto el desarrollo personal como las relaciones sociales y académicas.

Niveles de la autoestima

Coopersmith (1987), propuso una clasificación de la autoestima en tres niveles principales: alta, media y baja. Esta clasificación se basa en la idea de que la autoestima no es un rasgo estático, sino que fluctúa y se ve influenciada por diversas experiencias y factores sociales.

La autoestima alta: es la valoración positiva que una persona tiene de sí misma, reflejada en confianza, autoaceptación y resiliencia. Autores como Branden (1995), Bandura (1997) y Seligman (1975), Coopersmith (1987), han profundizado en este concepto, destacando la importancia de la autoeficacia, el optimismo y la aceptación de uno mismo para construir una autoestima sólida. La autoestima alta les permite enfrentar los desafíos de la adolescencia con confianza y optimismo. Al valorarse a sí mismos, los adolescentes con alta autoestima desarrollan relaciones más sanas, alcanzan mayores logros académicos y son más resilientes ante los fracasos.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

Autoestima Media: se caracteriza por una fluctuación constante entre sentimientos de confianza e inseguridad. Las personas con este nivel de autoestima a menudo se comparan con los demás, buscando validación externa (Coopersmith, 1987). Tienden a dudar de sus capacidades y pueden evitar situaciones que perciben como desafiantes. La autoestima media en la adolescencia es un fenómeno bastante común, los adolescentes experimentan una amplia gama de emociones y sentimientos hacia sí mismos, a menudo fluctuando entre la confianza y la inseguridad, esta inestabilidad se debe a diversos factores, como los cambios físicos, las presiones sociales, la búsqueda de identidad y las comparaciones constantes con los demás.

Autoestima baja: las personas con baja autoestima se sienten inseguras, inadecuadas y poco valiosas, por lo general desarrollan sentimientos de inferioridad, miedo al fracaso y dificultades para relacionarse con los demás (Coopersmith, 1987). Numerosos estudios han corroborado que la baja autoestima puede tener consecuencias significativas en diversos ámbitos de la vida del adolescente, como el rendimiento académico, las relaciones sociales y la salud mental (Harter, 1999). La baja autoestima en adolescentes es un problema complejo, Rodríguez y Caño (2012), señalan que la comparación constante con los demás a través de las redes sociales es un factor clave en el desarrollo de una baja autoestima en esta etapa.

Comprender los diferentes niveles de autoestima, desde la autoestima alta hasta la baja, permite vislumbrar las diversas formas en que los adolescentes se perciben a sí mismos y cómo esto impacta en sus logros académicos, personales y sociales, además en su bienestar emocional.

Rendimiento académico

El rendimiento académico, según Borja et al. (2021), es un concepto multifacético que no se limita a las calificaciones obtenidas, sino que implica una serie de factores que interactúan entre sí, dando como resultado el desempeño integral del estudiante. Garbanzo-Vegas (2014), clasifica estos factores como: personales (como la inteligencia, la motivación, la autoestima, los hábitos de estudio y la salud física y mental juegan un papel crucial); sociales (el entorno familiar, las amistades, el clima escolar y las expectativas sociales también influyen significativamente); contextuales (el nivel socioeconómico, la calidad de la educación y los eventos de la vida pueden afectar el desempeño académico); y psicológicos (el estrés, la ansiedad y la depresión pueden impactar negativamente el rendimiento).

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

En este orden de ideas, Vega (2018) plantea que el rendimiento académico es resultado no solo de las habilidades intelectuales, sino también de la autoestima que posee el estudiante. El rendimiento académico en Ecuador es un fenómeno multifactorial, influenciado por una intrincada red de factores socioeconómicos, escolares, familiares y personales. Desafíos como la desigualdad educativa, la calidad de la infraestructura, la formación docente, agravados por eventos externos como la pandemia, la crisis energética y la inestabilidad social, impactan significativamente los resultados educativos. Aunque el Ministerio de Educación ha implementado diversas estrategias, como programas de refuerzo y actualización docente, es imperativo abordar de manera integral la equidad, la calidad educativa y la evaluación del aprendizaje.

Al evaluar el rendimiento académico de Ecuador, es crucial compararlo con países que presentan características similares o que han implementado reformas educativas exitosas. Países latinoamericanos como Chile, Colombia y Uruguay, así como naciones con sistemas educativos de alto rendimiento como Finlandia, Singapur y Canadá, sirven como referentes. Sin embargo, es fundamental considerar que cada país tiene un contexto socioeconómico y cultural único. Al comparar los resultados de pruebas estandarizadas como PISA, las tasas de graduación y la inversión en educación, se pueden identificar fortalezas y debilidades del sistema educativo ecuatoriano. Asimismo, analizar las políticas educativas implementadas y los factores que influyen en el rendimiento, como la desigualdad, la calidad de la enseñanza, el acceso a recursos, las condiciones emocionales, entre otros, permite comprender mejor los desafíos y oportunidades para mejorar la educación en Ecuador.

Relación entre la autoestima y el rendimiento académico

La autoestima y el rendimiento académico en los adolescentes se encuentran estrechamente vinculados, una alta autoestima fomenta la motivación, la autoeficacia y reduce el estrés, lo que a su vez se traduce en un mejor desempeño académico. Marsh (1990) y Bandura (1986) han demostrado que los estudiantes con alta autoestima tienden a establecer metas más altas, persistir más en tareas desafiantes y mostrar mayor satisfacción con sus logros académicos. Marsh y Craven (2016), señalan que los adolescentes con alta autoestima suelen tener mayor motivación intrínseca, es decir, buscan aprender por el placer de hacerlo y no solo por obtener

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

una recompensa externa. Además, presentan mayor autoeficacia, creyendo en su capacidad para alcanzar sus metas académicas, lo cual a su vez se relaciona con la perseverancia frente a las dificultades.

La Serna-Solari et al. (2023), señalan que la autoestima juega un papel importante y se asocia directamente con el rendimiento académico, una autoestima deficiente puede afectar severamente, produciendo escenarios que abarcan todos los ámbitos como el sentimiento de frustración frente a los estudios, dificultad para entablar relaciones interpersonales hasta la deserción académica (p.3)

Por otro lado, el éxito académico refuerza la autoestima y proporciona un sentimiento de valía personal. Como señala Covington (1992), el éxito escolar actúa como un feedback positivo que fortalece la creencia en las propias capacidades. Sin embargo, esta relación es bidireccional y puede verse influenciada por factores como el contexto familiar, escolar y las características individuales del adolescente. Según Dweck (2006), las creencias acerca de la inteligencia (fijas o maleables) pueden moderar la relación entre autoestima y rendimiento, ya que los estudiantes con una mentalidad de crecimiento tienden a ser más resilientes ante el fracaso y a buscar activamente oportunidades de aprendizaje.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El presente estudio se construye sobre los hallazgos de una investigación previa que, alineada con el paradigma positivista, empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y transversal de alcance descriptivo y correlacional (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Para llevar a cabo este estudio, se seleccionó una muestra de conveniencia compuesta por 90 estudiantes de Educación General Básica del subnivel Básica Superior (12-15 años) de una institución educativa ecuatoriana. Los participantes fueron seleccionados entre aquellos que asistieron regularmente durante el primer trimestre del año lectivo 2024-2025 y cuyos representantes legales y los propios estudiantes otorgaron su consentimiento informado. Se excluyeron aquellos estudiantes que obtuvieron un puntaje superior a cuatro en la subescala de Mentiras, con el objetivo de garantizar la validez de los datos obtenidos.

Se aplicó el Inventario de Autoestima de Coopersmith (SEI, 1985), administrado para recolectar datos sobre la autoestima de los estudiantes, los datos fueron analizados utilizando el

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

programa SPSS, mediante estadística descriptiva (frecuencias, porcentajes, medias, desviación estándar) y análisis inferencial (correlación de Pearson).

El estudio se estructuró en cuatro etapas secuenciales, tal como lo proponen Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), Albornoz et al. (2023), donde cada etapa se compone de una serie de pasos estrechamente vinculados entre sí.

Primera etapa (revisión de la literatura): Para sentar las bases teóricas del estudio, se llevó a cabo una revisión exhaustiva de la literatura científica, utilizando bases de datos especializadas y siguiendo criterios rigurosos de inclusión y exclusión. A partir de los hallazgos, se delimitó el problema de investigación y se diseñó un estudio cuantitativo, no experimental, descriptivo y correlacional, se seleccionó la técnica de recolección de datos más apropiada (encuesta) y se utilizó el instrumento de medición (cuestionario).

Segunda etapa (selección y aplicación del instrumento): se procedió a la selección del instrumento para evaluar los problemas en adolescentes, para lo cual se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith, versión escolar (SEI) de Coopersmith (1985).

El Inventario de Autoestima de Coopersmith (SEI, 1985), es una herramienta psicológica diseñada para evaluar la autoestima en niños y niñas entre 8 y 16 años. Este instrumento mide la percepción que un individuo tiene de sí mismo en diferentes ámbitos de su vida, como el académico, familiar y personal, a través de un cuestionario sencillo, el SEI permite identificar si un niño o niña tiene una autoestima adecuada o si requiere apoyo adicional.

El SEI consta de 58 ítems incluyendo 8 para detectar respuestas inconsistentes. El puntaje máximo es 100, obtenido al sumar los puntos de las cuatro dimensiones (autoestima general, social, escolar y familiar) y multiplicar por 2. Si el puntaje en la subescala de mentiras supera 4, la prueba se invalida. Los participantes responden si cada afirmación es verdadera (tal como a mi) o falsa (distinto a mi). Las dimensiones son:

- ✓ **Autoestima General:** Esta dimensión evalúa la valoración global que el niño o adolescente tiene de sí mismo. Los ítems exploran sentimientos como la satisfacción consigo mismo, la confianza en sus capacidades y la valoración de sus cualidades y son: 1, 3, 4, 7, 10, 12, 13, 15, 18, 19, 24, 25, 27, 30, 31, 34, 35, 38, 39, 43, 47, 48, 51, 55, 56 y 57.
- ✓ **Autoestima Social:** Esta dimensión se centra en la percepción que el niño o adolescente tiene de sus relaciones con los demás. Los ítems abarcan temas como la popularidad, la

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

capacidad para hacer amigos y la facilidad para relacionarse con otros y son: 5, 8, 14, 21, 28, 40, 49 y 52.

- ✓ **Autoestima Escolar:** Esta dimensión evalúa la satisfacción del individuo con su rendimiento académico y su rol como estudiante. Los ítems se centran en aspectos como la facilidad para comprender las materias, la satisfacción con las notas obtenidas y la percepción de ser un buen estudiante. 2, 17, 23, 33, 37, 42, 46 y 54.
- ✓ **Autoestima Familiar:** Esta dimensión se enfoca en la percepción que el niño o adolescente tiene de su relación con su familia. Los ítems abarcan temas como la calidez de las relaciones familiares, el sentimiento de ser amado y apoyado por los padres y la satisfacción con el ambiente familiar y son: 6, 9, 11, 16, 20, 22, 29 y 44.
- ✓ **Escala de Mentiras:** diseñadas para detectar si una persona está respondiendo de manera honesta y sincera, si una persona obtiene un puntaje alto en esta escala, se sospecha que sus respuestas en el resto del cuestionario podrían estar sesgadas, ya que podría estar intentando proyectar una imagen idealizada de sí misma. Por lo tanto, la escala de mentiras es una herramienta crucial para evaluar la validez de los resultados obtenidos en el inventario y asegurar que las conclusiones sean precisas y confiables. Los ítems de esta subescala son: 26, 32, 36, 41, 45, 50, 53 y 58.

La Clave de respuestas por cada subescala son: ítems verdaderos (1, 4, 5, 8, 9, 14, 19, 20, 26, 27, 28, 29, 32, 33, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43, 45, 47, 50, 53 y 58) e ítems falsos (2, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 25, 30, 31, 34, 35, 40, 44, 46, 48, 49, 51, 52, 54, 55, 56 y 57).

Con el objetivo de obtener datos precisos y confiables, se seleccionó el instrumento de medición previamente validado y cuya confiabilidad había sido establecida por sus autores Ayvar (2016); Chahuayo y Diaz (2017); Díaz-Rábago et al. (2022); Coopersmith (1967); Pfuyo (2021); reportando los siguientes valores de confiabilidad en cada una de las dimensiones: autoestima general en sí mismos (0,84), autoestima social-Pares (0,67), autoestima escolar (0,66), autoestima en el hogar (0,77) y la subescala de mentiras (0,71). Esta decisión se fundamenta en los postulados de Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), quienes resaltan la importancia de utilizar instrumentos de medición adecuados para garantizar la calidad de los datos en investigaciones cuantitativas.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

La aplicación del instrumento SEI se realizó de manera individualizada, utilizando la plataforma Google Forms, los participantes recibieron indicaciones detalladas en el aula sobre cómo completar el cuestionario de manera correcta y se estimó un tiempo de respuesta de aproximadamente 20 minutos. A fin de garantizar la validez de los resultados, se hizo hincapié en la necesidad de que cada estudiante respondiera de forma honesta y sincera, considerando únicamente su experiencia personal.

La tercera etapa involucró el procesamiento de los datos recolectados a través del SEI, estos datos fueron organizados y estructurados en una hoja de cálculo de Excel. Posteriormente, se llevó a cabo una minuciosa revisión de los datos para garantizar su calidad y prepararlos para el análisis estadístico, el cual se realizó utilizando el software SPSS.

Con el objetivo de determinar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico, se llevó a cabo un análisis estadístico de los datos recopilados, se calcularon estadísticos descriptivos y se utilizó la prueba de correlación de Pearson para evaluar la asociación entre ambas variables. Se fijó un nivel de significancia de 0.05 para rechazar la hipótesis nula de no correlación.

La cuarta etapa involucra el análisis e interpretación de resultados de cada una de las dimensiones del SEI, la escala de autoestima total permite evaluar el nivel de valoración y aceptación que una persona tiene de sí misma. Los resultados se interpretan de la siguiente manera: una puntuación entre 0 y 24 indica una baja autoestima; entre 25 y 49 sugieren un nivel de autoestima promedio bajo; las puntuaciones entre 50 y 74 señalan un nivel de autoestima promedio alto y las puntuaciones entre 75 y 100 corresponden a una alta autoestima.

Para el rendimiento académico del subnivel básica superior de los estudiantes la escala de calificaciones es la siguiente: domina los aprendizajes requeridos (DAR) entre 9 y 10 puntos; alcanza los aprendizajes requeridos (AAR) entre 7 y 8,99 puntos; está próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos (PAAR) entre 4,01 y 6,99 puntos; no alcanza los aprendizajes requeridos (NAAR) puntaje menor o igual a 4 puntos (≤ 4).

A fin de explorar la conexión entre las dimensiones de autoestima y el rendimiento académico, se empleó el coeficiente de correlación de Pearson, esta prueba estadística ampliamente utilizada para evaluar la relación lineal entre dos variables continuas, permitió determinar si los estudiantes con mayor autoestima tendían a obtener mejores calificaciones

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

académicas, y viceversa.

RESULTADOS

Autoestima de los estudiantes de Educación General Básica (EGB), del Subnivel Básica Superior

En esta investigación, se adoptó la perspectiva teórica de Coopersmith (1981) para conceptualizar la autoestima como un constructo multidimensional influenciado por factores sociales y psicológicos. Siguiendo a Coopersmith, se postuló que la autoestima se desarrolla a partir de la percepción individual de aceptación social, competencia, virtud moral y poder. Para evaluar empíricamente estas dimensiones, se utilizó el Inventario de Coopersmith para Escolares (SEI), un instrumento ampliamente validado en la medición de la autoestima en estudiantes.

Dimensiones de la autoestima en los estudiantes de EGB (Subnivel Básica Superior)

Tabla 1.

Porcentajes de las dimensiones de la autoestima con sus niveles

Dimensiones Niveles	Autoestima en Sí Mismo		Autoestima Social (pares)		Autoestima en la escuela		Autoestima en el hogar	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Baja Autoestima (BA)	2	2,2	3	3,3	4	4,4	13	14,4
Promedio Bajo (PB)	20	22,2	16	17,8	40	44,4	16	17,8
Promedio Alto (PA)	47	52,2	50	55,6	41	45,6	56	62,2
Alta Autoestima (AA)	21	23,3	21	23,3	5	5,6	5	5,6
TOTAL	90	100,	90	100,	90	100,	90	100,

La Tabla 1 muestra los resultados obtenidos en la evaluación de las distintas dimensiones de autoestima, las cuales exploran diversos aspectos de la autopercepción individual en ámbitos como el académico, familiar y personal. Cada dimensión se ha categorizado en cuatro niveles: baja, promedio bajo, promedio alto y alta autoestima. A continuación, se presenta un análisis detallado de los resultados de cada subescala.

Autoestima en Si Mismo

Los resultados obtenidos en la dimensión Autoestima en sí mismos, revelando una

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

variabilidad significativa en los niveles de autoestima de los estudiantes. Si bien la mayoría (52,2%) presenta un promedio alto de autoestima, es destacable que una proporción considerable exhiba un promedio bajo (22,2%). Esto indica que la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos es compleja y está influenciada por diversos factores personales y contextuales. La presencia de un porcentaje no despreciable de estudiantes con baja autoestima (2,2%) señala la necesidad de implementar programas y estrategias que fortalezcan su confianza y autoconcepto positivo.

Por otro lado, es crucial reconocer y potenciar los factores que contribuyen a una alta autoestima (23,3%), como el establecimiento de metas realistas y el desarrollo de habilidades para afrontar desafíos. Los estudiantes con alta autoestima se valoran a sí mismos, confían en sus capacidades y tienen una visión positiva de su futuro, lo que les permite afrontar desafíos de manera más efectiva y alcanzar sus metas.

Estos resultados concuerdan con los presentados por Pujapat y Kunchikui (2021), quienes señalan que el 68% tienen promedio alto. Por su parte Ayvar (2016) señala que 59,6% de los participantes tiene un promedio alto de autoestima en esta subescala.

Autoestima Social (Pares)

Por otro lado, los datos revelan una variabilidad significativa en los niveles de autoestima social de los estudiantes al interactuar con sus pares. Si bien la mayoría presenta un promedio alto (55,6%), lo que indica que las relaciones sociales influyen notablemente en la percepción que tienen de sí mismos, un porcentaje considerable exhibe una autoestima promedio bajo (17,8%). Es importante considerar factores socioculturales, género y edad al analizar estos resultados, ya que pueden influir en la manera en que los estudiantes experimentan y expresan su autoestima.

La baja proporción de estudiantes con baja autoestima (3,3%) debe ser interpretada con cautela, un porcentaje tan bajo podría indicar una subestimación del problema, ya sea debido a limitaciones en la medición, deseabilidad social en las respuestas o una falta de conciencia sobre la propia autoestima. Sin embargo, es crucial considerar el contexto y los instrumentos utilizados para llegar a esta conclusión, incluso un porcentaje aparentemente bajo puede esconder casos no detectados o subestimados.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

En tanto, que un porcentaje del (23,3%) de los encuestados presentan alta autoestima, es un dato positivo que sugiere un buen nivel de bienestar psicológico en este grupo. Esto podría ser resultado de un entorno escolar positivo, programas de desarrollo personal efectivos o características individuales de los estudiantes. Sin embargo, es esencial considerar que no toda alta autoestima es igual de adaptativa, una autoestima excesivamente inflada puede llevar a problemas de relaciones interpersonales o a una falta de realismo.

Estos resultados coinciden con los presentados por Pujupat y Kunchikui (2021), quienes señalan que el 56% tienen promedio alto en la subescala social.

Autoestima en el hogar (Hogar-Padres)

Los resultados obtenidos en la dimensión hogar-padres revelan una compleja relación entre las experiencias familiares y la autoestima de los estudiantes. Si bien la mayoría (62,2%) presenta un promedio alto de autoestima, es destacable que un porcentaje considerable (17,8%) exhiba un promedio bajo. Esto indica que las relaciones familiares influyen significativamente en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos, pero no de manera uniforme. La presencia de un porcentaje (14,4%) no despreciable de estudiantes con baja autoestima, señala la necesidad de intervenciones tanto a nivel familiar como educativo, enfocadas en identificar y abordar factores como estilos de crianza, comunicación familiar y experiencias de vida que puedan estar afectando negativamente la autoestima. Por otro lado, es crucial reconocer y potenciar los factores que contribuyen a una alta autoestima (5,6%) en el contexto familiar, como el apoyo emocional, la comunicación abierta y la valoración de los logros. Los resultados subrayan la importancia de la familia en el desarrollo de la autoestima y la necesidad de fortalecer las relaciones familiares para promover el bienestar emocional de los estudiantes.

Estos resultados difieren con los presentados por Pujupat y Kunchikui (2021), quienes señalan que el 25% tienen promedio alto en la subescala hogar. En tanto que, Orgilés et al. (2017), señalan que la baja autoestima que presentan los estudiantes se debe a que provienen de hogares disfuncionales (padres divorciados). Sin embargo, los resultados concuerdan con los presentados por Ayvar (2016), quien señala que 53,7% de los participantes tiene un promedio alto de autoestima en esta subescala.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

Autoestima en la escuela (Escuela)

Los resultados obtenidos en la dimensión escuela revelan una compleja relación entre el ambiente escolar y la autoestima de los estudiantes. Si bien la mayoría (45,6%) presenta un promedio alto de autoestima, es destacable que un porcentaje (44,4%) considerable exhiba un promedio bajo. Esto indica que la experiencia escolar influye significativamente en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos, pero no de manera uniforme. La presencia de un porcentaje (4,4%) no despreciable de estudiantes con baja autoestima señala la necesidad de intervenciones a nivel escolar, enfocadas en crear un clima escolar positivo, prevenir el bullying, fortalecer las relaciones interpersonales y reconocer los logros de los estudiantes.

Por otro lado, es crucial potenciar los factores que contribuyen a una alta autoestima (5,6%) en el contexto escolar, como las oportunidades de participación y el éxito académico. Los resultados subrayan la importancia del ambiente escolar en el desarrollo de la autoestima y la necesidad de crear un entorno educativo que fomente una autoestima saludable en los estudiantes.

Estos resultados difieren con los presentados por Pujapat y Kunchikui (2021), quienes señalan que el 12% tienen promedio alto en la subescala escolar, pero concuerdan con un porcentaje elevado (60%) en el promedio bajo de esta subescala.

Autoestima General de los estudiantes de EGB subnivel Básica Superior

Tabla 2

Categorías	Escala	F	%
Baja Autoestima (BA)	0 a 24	0	0,0
Promedio Bajo (PB)	25 a 49	18	20,0
Promedio Alto (PA)	50 a 74	62	68,9
Alta Autoestima (AA)	75 a 100	10	11,1
TOTAL		90	100,0

Autoestima del grupo en general

Según la tabla 2, los resultados obtenidos en el estudio sobre los niveles de autoestima en los estudiantes revelan un panorama predominantemente positivo, con un 68.9% de ellos reportando promedios altos. Esta alta proporción sugiere un buen nivel de bienestar psicológico y confianza en sí mismos, lo cual es un indicador alentador. Sin embargo, un análisis más profundo

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

revela ciertas particularidades que merecen atención. El hecho de que un 20% de los estudiantes se ubique en la categoría de promedio bajo de autoestima, y que sorprendentemente no se haya registrado ningún caso de baja autoestima, podría indicar la presencia de sesgos en la medición o en la selección de la muestra.

Estos resultados coinciden con los encontrados por Pujapat y Kunchikui (2021) quienes determinaron que el nivel de autoestima de los estudiantes se encuentra en promedio alto, al igual que los resultados encontrados por Vega (2018) quien señala que el 73,3% de los estudiantes presentan una autoestima elevada. De la misma manera, Sigüenza et al. (2019), señalan que el 50,97% los estudiantes evaluados presentan un alto nivel de autoestima. Los estudiantes con alta autoestima, suelen tener una visión positiva de sí mismos y de sus capacidades, esto se debe en gran medida a experiencias positivas en el hogar y en la escuela, como el apoyo familiar, los logros académicos y las relaciones sociales satisfactorias, tienden a ser más resilientes, motivados y exitosos en diferentes ámbitos de su vida.

Sin embargo, se contrastan con los resultados de Valverde et al. (2023), quienes reportaron un porcentaje significativamente mayor de estudiantes con baja autoestima (37.4%), lo que sugiere una problemática más extendida en su muestra. De igual forma, Pilco y Jaramillo (2023), señalan que el 36,1% de los estudiantes encuestados poseen una autoestima baja. Así mismo, Ávila y Cañas (2022), reportan que en los resultados de su investigación el 81,4%, de los adolescentes, del total de la muestra, denotan una autoestima baja.

Los estudiantes con baja autoestima suelen experimentar una variedad de dificultades, a menudo, han enfrentado experiencias negativas en el hogar o en la escuela, como el bullying o el fracaso académico, lo que ha minado su confianza en sí mismos. Compararse constantemente con los demás y establecer estándares poco realistas contribuyen a esta baja autoestima. Las consecuencias de tener una baja autoestima son amplias y pueden incluir ansiedad, depresión, aislamiento social, bajo rendimiento académico y dificultades para establecer relaciones saludables.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

Aunque los porcentajes de estudiantes en los rangos DAR y NAAR son menores, es importante prestar atención a estos grupos, los estudiantes que dominan los aprendizajes requeridos (DAR) pueden beneficiarse de actividades de enriquecimiento para fomentar su desarrollo intelectual, mientras que aquellos que no alcanzan los aprendizajes requeridos (NAAR) requieren de un apoyo más intensivo para superar las dificultades que enfrentan.

Relación entre las dimensiones de la autoestima y el rendimiento académico

Para evaluar la relación entre las dimensiones de la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes del subnivel de Básica Superior, se empleó la prueba de correlación de Pearson. Se plantearon las hipótesis nula y alternativa correspondientes, y se fijó un nivel de significancia de 0.05. Los resultados obtenidos permitieron determinar si existe una relación lineal significativa entre ambas variables.

A continuación, se considera el planteamiento de hipótesis que establecen la posible relación entre las dimensiones y el rendimiento académico.

H0: No existe relación lineal entre la dimensión Autoestima en Si Mismo (ASM) y el Rendimiento Académico (RA).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión Autoestima en Si Mismo (ASM) y el Rendimiento Académico (RA).

H0: No existe relación lineal entre la dimensión Autoestima Social-Pares (ASP) y el Rendimiento Académico (RA).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión Autoestima Social-Pares (ASP) y el Rendimiento Académico (RA).

H0: No existe relación lineal entre la dimensión Autoestima en el Hogar-Padres (AHP) y el Rendimiento Académico (RA).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión Autoestima en el Hogar-Padres (AHP) y el Rendimiento Académico (RA)

H0: No existe relación lineal entre la dimensión Autoestima en la Escuela (AE) y el Rendimiento Académico (RA).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión Autoestima en la Escuela (AE) y el Rendimiento Académico (RA).

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

H0: No existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo (ASM) y la Autoestima Social-Pares (ASP)

H1: Existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo (ASM) y la Autoestima Social-Pares (ASP)

H0: No existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo (ASM) y la Autoestima en el Hogar-Padres (AHP).

H1: Existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo (ASM) y la Autoestima en el Hogar-Padres (AHP).

H0: No existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo (ASM) y la Autoestima en la Escuela (AE).

H1: Existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo (ASM) y la Autoestima en la Escuela (AE).

H0: No existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima Social-Pares (ASP) y la Autoestima en el Hogar (Padres) (AHP).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión las dimensiones de Autoestima Social-Pares (ASP) y la Autoestima en el Hogar (Padres) (AHP).

H0: No existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima Social-Pares (ASP) y la Autoestima en la Escuela (AE).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión las dimensiones de Autoestima Social-Pares (ASP) y la Autoestima en la Escuela (AE).

H0: No existe relación lineal entre las dimensiones de Autoestima en el Hogar-Padres (AHP) y la Autoestima en la Escuela (AE).

H1: Existe relación lineal entre la dimensión las dimensiones de Autoestima en el Hogar-Padres (AHP) y la Autoestima en la Escuela (AE).

Con el objetivo de verificar la validez de las hipótesis planteadas, se llevó a cabo un análisis estadístico utilizando el programa SPSS, los resultados de este análisis se muestran en la tabla 4.

*Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI**Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther***Tabla 4****Resultados de contraste de hipótesis (Pearson), para las dimensiones de la autoestima y el rendimiento académico.**

		Correlaciones				
		Autoestima en Si Mismo	Autoestima Social (Pares)	Autoestima en el Hogar (Padres)	Autoestima en la Escuela	Rendimiento Académico
Autoestima en Si Mismo	Correlación de Pearson	1	,252*	,505**	,262*	,015
	Sig. (bilateral)		,017	<,001	,013	,889
	N	90	90	90	90	90
Autoestima Social (Pares)	Correlación de Pearson	,252*	1	,296**	,204	,177
	Sig. (bilateral)	,017		,005	,054	,095
	N	90	90	90	90	90
Autoestima en el Hogar (Padres)	Correlación de Pearson	,505**	,296**	1	,092	,142
	Sig. (bilateral)	<,001	,005		,389	,181
	N	90	90	90	90	90
Autoestima en la Escuela	Correlación de Pearson	,262*	,204	,092	1	,129
	Sig. (bilateral)	,013	,054	,389		,227
	N	90	90	90	90	90
Rendimiento Académico	Correlación de Pearson	,015	,177	,142	,129	1
	Sig. (bilateral)	,889	,095	,181	,227	
	N	90	90	90	90	90

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).
 **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Se ha llevado a cabo un análisis estadístico utilizando el coeficiente de Pearson para evaluar la relación lineal entre diferentes pares de variables. Los resultados, presentados en la Tabla 5, indican si existe una correlación significativa entre cada par, considerando un nivel de significancia preestablecido. Al comparar el valor p obtenido para cada coeficiente con el nivel de significancia, se determina si se acepta o rechaza la hipótesis nula de que no existe relación.

Tabla 5**Contraste de hipótesis para las dimensiones de la autoestima y el rendimiento académico**

Hipótesis	Observaciones
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASM y el RA H1: Existe relación lineal entre la dimensión ASM y el RA.	Significancia de $0.889 > 0.05$, por lo que se acepta H0 No existe una asociación lineal entre las dimensiones de la Autoestima en Si Mismo y el Rendimiento académico de los estudiantes del subnivel Básica Superior.
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASP y el RA H1: Existe relación lineal entre la dimensión ASP y el RA	Significancia de $0.095 > 0.05$, por lo que se acepta H0 No existe una asociación lineal entre la dimensión de Autoestima Social (Pares) y el Rendimiento Académico de los estudiantes del subnivel Básica Superior.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

H0: No existe relación lineal entre la dimensión AHP y el RA H1: Existe relación lineal entre la dimensión AHP y el RA.	Significancia de $0.181 > 0.05$, por lo que se acepta H0 No existe una asociación lineal entre la dimensión Autoestima en el Hogar (Padres) y el Rendimiento Académico de los estudiantes del subnivel Básica Superior.
H0: No existe relación lineal entre la dimensión AE y el RA H1: Existe relación lineal entre la dimensión AE y el RA	Significancia de $0.227 > 0.05$, por lo que se acepta H0 No existe una asociación lineal entre la dimensión de Autoestima en la Escuela y el Rendimiento Académico de los estudiantes del subnivel Básica Superior.
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASM y el ASP H1: Existe relación lineal entre la dimensión ASM y el ASP	Significancia de $0.017 < 0.05$, por lo que se rechaza H0 Existe una asociación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo y la Autoestima Social (Pares) de los estudiantes del subnivel Básica Superior. Esta relación es moderada 0,252 y directamente proporcional (tiene signo positivo)
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASM y el AHP H1: Existe relación lineal entre la dimensión ASM y el AHP	Significancia de $0.001 < 0.05$, por lo que se rechaza H0 Existe una asociación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo y la Autoestima en el Hogar (Padres) de los estudiantes del subnivel Básica Superior. Esta relación es alta 0,505 y directamente proporcional (tiene signo positivo)
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASM y el AE H1: Existe relación lineal entre la dimensión SMG y el E	Significancia de $0.013 < 0.05$ por lo que se rechaza H0 Existe una asociación lineal entre las dimensiones de Autoestima en Si Mismo y la Autoestima Escolar de los estudiantes del subnivel Básica Superior. Esta relación es moderada 0,262 y directamente proporcional (tiene signo positivo)
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASP y el AHP H1: Existe relación lineal entre la dimensión ASP y el AHP	Significancia de $0.005 < 0.05$ por lo que se rechaza H0 Existe una asociación lineal entre las dimensiones de Autoestima Social (Pares) y la Autoestima en el Hogar (Padres) de los estudiantes del subnivel Básica Superior. Esta relación es moderada 0,296 y directamente proporcional (tiene signo positivo)
H0: No existe relación lineal entre la dimensión ASP y el AE H1: Existe relación lineal entre la dimensión ASA y el AE	Significancia de $0.054 > 0.05$ por lo que se acepta H0 No existe una asociación lineal entre las dimensiones de Autoestima Social (Pares) y la Autoestima Escolar de los estudiantes del subnivel Básica Superior.
H0: No existe relación lineal entre la dimensión AHP y el AE H1: Existe relación lineal entre la dimensión AHP y el AE	Significancia de $0.0389 < 0.05$ por lo que se rechaza H0 Existe una asociación lineal entre las dimensiones de Autoestima en el Hogar (Padres) y la Autoestima Escolar de los estudiantes del subnivel Básica Superior. Esta relación es baja 0,92 y directamente proporcional (tiene signo positivo)

Estos resultados permiten afirmar la existencia de una asociación lineal estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional entre la dimensión de la autoestima en sí mismo con la autoestima social, en el hogar y en la escuela. Además, entre las dimensiones de la autoestima social y la autoestima en el hogar, de los estudiantes del subnivel Básica Superior. Por otro lado, la existencia de una asociación lineal estadísticamente significativa baja y directamente proporcional entre las dimensiones de la autoestima en el hogar (Padres) y la autoestima en la escuela.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

El análisis de la relación entre las dimensiones de la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de educación básica superior no reveló una asociación lineal significativa entre ambas variables. Sin embargo, se encontró una fuerte correlación positiva entre las distintas dimensiones de la autoestima, lo que sugiere que los estudiantes con alta autoestima en un área tienden a tenerla en otras. Estos hallazgos indican que, aunque la autoestima no es un predictor directo del rendimiento académico, es un constructo multidimensional con una estructura interna coherente. La ausencia de una relación directa podría deberse a la influencia de otros factores no considerados en el estudio, como las habilidades de estudio o el entorno familiar. Estos resultados coinciden con los encontrados por Minev et al. (2018), quienes señalan que el rendimiento académico no tiene impacto en las dimensiones de autoestima de los estudiantes incluidos en el estudio.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados de esta investigación revelan una compleja y multifacética comprensión de la autoestima en estudiantes, evidenciando una variabilidad significativa en los diferentes ámbitos evaluados. Si bien se observa una tendencia general hacia niveles de autoestima moderadamente altos, es evidente la necesidad de intervenciones específicas en aquellos contextos donde los estudiantes presentan mayores dificultades.

El panorama general es positivo en cuanto a los niveles de autoestima de los estudiantes, un análisis más detallado revela ciertas inconsistencias y la necesidad de una interpretación cautelosa. La ausencia de casos de baja autoestima, aunado a la proporción relativamente alta de estudiantes con autoestima promedio bajo, podría indicar la presencia de sesgos en la medición.

En cuanto al rendimiento académico de los estudiantes del subnivel básica superior, la mayoría de los estudiantes ha alcanzado los aprendizajes requeridos, lo que indica que las estrategias pedagógicas implementadas están siendo efectivas. Sin embargo, es importante destacar que un porcentaje considerable se encuentra próximo a alcanzar los objetivos establecidos, lo que sugiere la necesidad de implementar acciones de refuerzo para consolidar sus conocimientos. Por otro lado, aunque en menor medida, los estudiantes que no alcanzan los aprendizajes requeridos demandan una atención especial para identificar y superar las dificultades que enfrentan.

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

Los resultados obtenidos evidencian una sólida relación entre las distintas dimensiones de autoestima, encontrando una asociación lineal positiva y significativa entre la autoestima en sí mismo y las dimensiones social, familiar y escolar, lo que sugiere que los estudiantes con una alta valoración personal tienden a presentar también una alta valoración en sus relaciones sociales, familiares y académicas. Asimismo, se observó una relación positiva entre la autoestima social y familiar. Estos hallazgos respaldan la idea de que la autoestima es un constructo multidimensional y coherente, donde las diferentes dimensiones se encuentran interrelacionadas.

REFERENCIAS

- Albornoz, E., Guzmán, M., Sidel, K., Chuga, J., González, J., Herrera, J., Zambrano, L., Cañizales, A., Vera, L., Márquez, A., González, R., Cruz, K., Luna, H., Macias, A., Brice, D., y Arteaga, R. (2023). Metodología de la investigación aplicada a las ciencias de la salud y la educación. Mawil Publicaciones de Ecuador. <https://mawil.us/wp-content/uploads/2023/08/metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Anto, S., & Jayan, C. (2016). Self-esteem and emotion regulation as determinants of mental health of youth. *Journal of Projective Psychology & Mental Health*, 23(1), 34-40.
- Aristóteles (1985). *Ética Nicomaquea* Ética Eudemia Editorial Gredos.
- Ávila, M. & Cañas, M. (2023). Niveles de satisfacción con la vida y su relación con la autoestima en adolescentes. *Revista Psicología UNEMI* 7(012), 23-34. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss12.2023pp23-34p>
- Ayvar, H. (2016). La autoestima y la asertividad en adolescentes de educación secundaria de un colegio estatal y particular de un sector del distrito de Santa Anita. *Avances en Psicología*, 24(2), 193–203. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n2.154>
- Bandura, A. (1997). Autoeficacia: Cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual. <https://es.scribd.com/document/445139327/Bandura-Albert-Auto-Eficacia-Co-mo-afrontamos-los-cambios-de-la-sociedad-actual-pdf>
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Editorial Paidós.
- Borja, G., Martínez, J., Barreno, S., & Haro, O. (2021). 3.- Factores asociados al rendimiento académico: Un estudio de caso. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa* 2.0, 25(3), 54–77. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i3.1509>
- Chahuayo, A., & Diaz, B. (2017). Adaptación del Inventario de autoestima de Coopersmith https://kupdf.net/download/inventarioautoestimastanleycoopersmith_5af6fcf1e2b6f546408bd9b8_pdf

Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI

Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther

- Coopersmith, S. (1967). The antecedents of self-esteem. San Francisco: Freeman.
- Coopersmith, S. (1981, 1985, 1987). Self-Esteem Inventories. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Covington, M. (1992). Making the Grade: A Self-Worth Perspective on Motivation and School Reform. Cambridge University Press.
- Díaz Falcón, D., Fuentes Suárez, I., & Senr Pérez, N. (2018). Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Revista Conrado*, 14(64), 98-103. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n64/1990-8644-rc-14-64-98.pdf>
- Díaz-Rábago, A., Pérez-Montano, G., Puentes-Martínez, L. & Castillo-Morejón, M. (2022). Fiabilidad y Validez de Constructo del Inventario de Autoestima de Coopersmith en estudiantes de medicina. *Revista Ciencias Médicas* 26(3), 1-8. <http://revcompinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/5371>
- Dweck, C. S. (2006). *Mindset: The New Psychology of Success*. New York: Random House.
- Ellis, A. (1962). *Reason and emotion in psychotherapy*. New York: Lyle Stuart.
- Ellis, A., & Harper, R. (1975). *A new guide to rational living*. N. Hollywood, Calif.: Wilshire Book Company. <https://www.scribd.com/document/669712881/ELLIS-A-Guide-to-Rational-Living>
- Frankl, V. (1959). *Man's search for meaning: an introduction to logotherapy*. Beacon Press.
- Garbanzo-Vargas, G. (2014). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: Un estudio en la Universidad de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 57-87. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v17n3/a04v17n3.pdf>
- Goleman, D. (2005), *Inteligencia Emocional*. Javier Vergara Editor.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self: A developmental perspective*. Guilford Press.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education.
- Kant, I. (1996) *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Editorial Ariel S.A.
- La Serna-Solari, PB, Castillo-Cornock, TB, & Viera-Quijano, YG. (2023). Ansiedad, autoestima y hábitos de estudio en relación al rendimiento académico de estudiantes universitarios peruanos: contexto Covid-19. *Avances en Odontostomatología*, 39(1), 2-8. <https://scielo.isciii.es/pdf/odonto/v39n1/0213-1285-odonto-39-1-2.pdf>
- Marsh, H. (1990). The structure of academic self-concept: The Marsh/Shavelson model. *Journal*

*Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI**Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther*of Educational Psychology, 82(4), 623–636. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.82.4.623>

Marsh, H., & Craven, R. (2016). Reciprocal Effects of Self-Concept and Performance from a Multidimensional Perspective: Beyond Seductive Pleasure and Unidimensional Perspectives. *Perspectives on Psychological Science*, 1(2), 133-163.

Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*.

Minev, M., Petrova, B., Mineva, K., Petkova, M., & Strebkova, R. (2018). Self-esteem in adolescents. *Trakia Journal of Science*, 16(2), 114-118. <https://doi.org/10.15547/tjs.2018.02.007>

Neff, K. (2003). Self-Compassion: An Alternative Conceptualization of a Healthy Attitude Toward Oneself. *Self and Identity*, 2(2), 85–101. <https://self-compassion.org/wp-content/uploads/publications/SCtheoryarticle.pdf>

Orgilés, M., Samper, D., Fernández-Martínez, I., & Espada, J. (2017). Depresión en preadolescentes españoles: Diferencias en función de variables familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(2), 129-134.

Panizo, C. (1985). Autoestima y Rendimiento escolar en 5to y 6to grado de primaria. Lima, Perú

Pfuyo, R. (2021). Autoestima según Coopersmith y Rendimiento Académico-Covid-19 en estudiantes Epime – Untels. *Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*, 3, 269-28. <https://doi.org/10.37467/gkarevedu.v9.2989>

Pilco, V., & Jaramillo, A. (2023). Funcionalidad familiar y su relación con la autoestima en adolescentes de la ciudad de Ambato. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 21, 110-123. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.07>

Pujapat Chamik, A., & Kunchikui Wamputsag, W. (2021). Nivel de autoestima de los estudiantes de nivel primario. *Revista Científica UNTRM: Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 26–33. <https://doi.org/10.25127/resh.20214.709>

Rodríguez, C., & Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389-403. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56024657005>

Rogers, C. (1961). *On becoming a person*. Houghton Mifflin Company.

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press

Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self*. Basic Books.

Schoeps, K., Tamarit, A., González, R., & Montoya-Castilla, I. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista*

*Autoestima y rendimiento académico: un desafío para la educación del siglo XXI***Lliquin, Mónica Lorena; Yépez, Carmen Amelia & Mejía, María Esther**

de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 6(1), 51-56.
<http://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.7>

Seligman, M. (1975). *Helplessness: On depression, development, and death*. San Francisco: W.H. Freeman.

Seligman, M. (2006). *Learned optimism: how to change your mind and your life*. New York: Vintage Books.

Sigüenza, W., Quezada, E., & Reyes, M. (2019). Autoestima en la adolescencia media y tardía. *Revista Espacios*, 40(15), 19.
<http://www.revistaespacios.com/a19v40n15/a19v40n15p19.pdf>

Torres, Y. (2018) La intervención docente en los problemas de autoestima de los adolescentes de telesecundaria. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 580 - 597. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.359>

Vega, M. (2018). Autoestima y Rendimiento Académico en Estudiantes del Programa de Inducción a la Vida Universitaria. In *Trends and challenges in higher education in Latin America*, 216-224. <https://doi.org/10.58909/ad18870141>

Valverde, G., Pilamunga, D., Mora, K. & García, H. (2023). Análisis de las tipologías de agresividad y los efectos en la autoestima de niños. *Encuentros Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico* 18, 254-263.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.7901713>.